A LOS JOVENES NO LES INTERESA ESTE TRABAJO PORQUE LOS SUELDOS NO SON SUFICIENTES PARA VIVIR

• España es uno de los países en el que se emplea menos dinero a la investigación y más a pagar patentes • No podemos competir con la industria que ofrece sueldos dos o tres veces mayores • La edad media de nuestros investigadores es la más alta de Europa.

Al habla con don José María Otero Navascués, presidente de la Junta de Energía Nuclear.

Perdónenme Vds. pero la entrevista que he sostenido con don José María Otero Navascués, presidente de la Junta de Energía Nuclear ha sido como una película de CIPOL. Se llega a la Junta, y te reciben en una caseta. Allí hay uno o dos guardias y un par de conserjes. Te preguntan si estás citado. Te piden el carnet de identidad, y mientras uno rellena una ficha, el conserje pasa a la habitación contigua, para comprobar telefónicamente la veracidad de las palabras del informador.

Hecho ésto, te devuelven el carnet, y te colocan una placa redonda de unos cuatro centímetros de diámetro, que pone "J.E.N." y un número. El 547 en mi caso. Después sigues por la carretera, subes una escalera, atraviesas una plaza, coges otra escalera, y llegas, por fin, al edificio. Allí otro conserje te hace preguntas similares y por fin subes hasta el primer piso. Otro conserje... y a la sala de visitas. Y al poco tiempo el profesor Otero Navascués (El "Jefe", con perdón) nos recibe. Y yo pienso, si la investigación española tendrá tantos secretos para guardarse así de las organizaciones rivales, como "Throg".

—D. José María, ¿Vd. cree que nuestra investigación está en un "siglo de oro"?

—Desde luego que no. Estamos empezando. Llevamos empezando desde hace mucho tiempo. La razón está en que no hay un crecimiento adecuado del personal de los centros de investigación y del dinero dedicado a estas actividades.

Tenga Vd. en cuenta que la investigación ha de estar hecha por un personal joven y capacitado que se renueve constantemente. Como decía Lord Hailsam, si esto no se cumple estaríamos en el terreno de la investigación como en "un monasterio de monjes viejos y sin fé".

—¿Cuál es la edad media de la investigación española en comparación con la europea?

—En la Junta, la edad media es de 37 años. En el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, es de 45 años. Son las más altas de Europa. Si la renovación no es rápida, dentro de diez años, la Investigación Española, estará en manos de hombres mayores de 50 años. España es uno de los países en el que se dedica menos cantidad del P.N.B. a investigación y más a pagar patentes.

—¿Cuáles son las causas de esta poca atención que prestan los jóvenes a la investigación?

—Es un círculo vicioso. No se dan sueldos suficientes para vivir y por lo tanto no interesa este trabajo. Y como no interesa el trabajo no se aumentan los sueldos. Desde hace tiempo no han aumentado los presupuestos ni los cuadros docentes dedicados a la investigación.

—¿Cuál sería la solución para interesar a los universitarios en la investigación?

—La solución sería un acuerdo entre los centros de investigación y la Universidad para realizar cursos de doctorado, aportando material y cuadros docentes, que permitirían una selección del universitario que quiere dedicarse a la investigación, selección que será de un 5 ó 6 por 100. Es una minoría la que está capacitada para investigar.

—En cuanto a la colaboración con la industria...

—Miré, la J.E.N., era antes un organismo autónomo. Los mejores ingenieros eran de la Junta. Unos treinta catedráticos de Universidad salieron de aquí. Pero no podemos competir con la industria que ofrece sueldos dos y tres veces mayores. Además, la industria compra la patente y trabaja sobre ella. Y la investigación supone algo más, una actitud mental... Ahora se ha creado un fondo de 100 millones para acción concertada con la industria. Este fondo está ya prácticamente cubierto por gran número de peticiones. Es un paso adelante.

—Profesor, ¿qué opina de nuestra retirada del CERN?

—No quiero hacer comentario sobre este tema...

Para terminar, sabemos que sale Vd. hoy mismo para Rusia en viaje que durará hasta el 4 de diciembre. ¿Qué va a hacer allí?

—Voy invitado, como Presidente del Comité Internacional de Pesos y Medidas, por el Instituto Mendeleiev, que celebra su 75 aniversario. Allí sostendré varios coloquios, y haré algunas visitas, como, por ejemplo, a Serpulkhov, donde está situado el mayor acelerador de partículas del mundo.

CON NUESTRA RETIRADA DEL C.E.R.N., TODO PERDIDO

• Es un sacrificio de varias generaciones de físicos y científicos de todas las categorías • Nuestra Física, en colaboración en el CERN podría acoger a los universitarios con afán investigador • Ahora volverán a tener que marcharse al extranjero. Esto debería ser objeto de una reivindicación estudiantil.

Al habla con don Antonio Lloret, jefe del Grupo Experimental de Alta Energía

Es un físico joven. Estudió en Barcelona, pensaba dedicarse a la investigación. Y por eso se fué a París becado por el Gobierno francés para trabajar en los laboratorios de la Escuela Politécnica: Allí hizo su tesis doctoral con el profesor Léprice-Ringuet. Pero un día recibió una llamada del profesor Otero Navascués para que volviera a España, donde nuestra incorporación al C.E.R.N. había creado unas posibilidades de trabajo muy estimulantes. Hoy el profesor Antonio Lloret, con poco más de treinta años, es el jefe del grupo experimental de alta energía de Madrid. Este es el mismo caso de muchos investigadores "repescados". Uno piensa que, para ellos, nuestra retirada del C.E.R.N. ha tenido que ser un golpe bajo...

—Profesor. ¿Qué es el C.E.R.N.?

—Un organismo creado por los países europeos con el objeto de realizar una investigación de primera categoría, que aisladamente, jamás podrían llevar a cabo.

—¿Qué significaba para España?

—La gran oportunidad de despuntar, junto con Europa en una rama de la investigación moderna. Era un laboratorio español, situado en Ginebra. Los físicos españoles tenían así la oportunidad de poder trabajar e investigar con los medios más extraordinarios que existen en el mundo.

—¿Qué se buscaba?

—Muchas cosas, crear una promoción de investigadores experimentales que no teníamos en España. Crear una promoción de físicos teóricos, para que luego se dedicaran a la cátedra con las suficientes garantías. Llevar a España a una situación de igualdad en la investigación, con otros países de Europa... Eran muchos proyectos...

—¿Y que se había conseguido?

—En estos ocho años, más de veinte profesores de Universidad, han sido formados por el C.E.R.N. y son conocidos internacionalmente. Se han creado en la Junta de Energía Nuclear y en algunas Universidades, grupos experimentales con físicos que se han rescatado del extrajero y del C.E.R.N. Estos grupos que funcionan desde hace dos años, ahora empiezan a rendir, publicando trabajo en las revistas más importantes del mundo. Y presentando por primera vez comunicaciones, realizadas en España, en los más importantes Congresos.

—¿Qué se ha perdido con nuestra retirada del C.E.R.N.?

—Todo. Es un sacrificio de varias generaciones de físicos y científicos de todas las categorías. Si queremos hacer algo importante habrá que tener en cuenta a Europa. Nosotros solos no podemos hacer nada.

—¿Volveremos al C.E.R.N.?

—No nos queda otro remedio. Sólo que en peores condiciones. El sacrificio económico no era tan grande como para marcharnos del C.E.R.N. Y todas las ventajas que estábamos logrando eran mucho mayores.

—Pero también se han retirado países de ciencia avanzada como Inglaterra...

—Eso no es cierto. Aunque lo haya dicho una revista universitaria, la verdad es que Inglaterra no podía aportar, por el momento, fondos para el futuro acelerador de partículas que se va a construir y que tiene que acabarse en el plazo de diez años. Pero eso no supone su retirada.

—Este acelerador se iba a construir en el Escorial

—Era probable. Pero ya no podrá ser...

—Quiere añadir algo más.

—Sí. Durante mi estancia en París he conocido más de cincuenta investigadores españoles de mucha categoría que han tenido que irse a trabajar allí. Nuestra física, en colaboración con el C.E.R.N., llevaba el avance necesario para incorporar a las generaciones universitarias con afán investigador, que antes tenían que marcharse al extranjero. Ahora todo volverá a ser igual. Esto sí que debía ser objeto de una reivindicación estudiantil. Este es un problema importante.

AVAZ 83

L'AVANZADA, nº7 (7-XII-68)